

CRÍTICA COORDINAN: FRANCISCO MORALES LOMAS Y REMEDIOS SÁNCHEZ

La página de los libros

Análisis semanal de las novedades literarias



VOCES PERDIDAS, VOCES OLVIDADAS

VV.AA. Ediciones del Genal. Málaga, 2022

Por José Sarria

Existen trabajos llenos de rigurosidad, de nobleza y de excelencia. Pero existen trabajos que sobresalen, además, por su elevado nivel de dignidad y este 'Voces perdidas, voces olvidadas', es uno de ellos. Y es así porque no solo es un extraordinario texto de recuperación de la memoria, sino que además se convierte en un baluarte contra el olvido y la injusticia con que las mujeres han sido tratadas se-

cularmente en el ámbito literario, orilladas al extremo, cuando no sepultadas en vida. Gracias al empeño, al denuedo y a la tenacidad de María Isabel Castro y Roberto J. Martín, son reconocidas y recuperadas desde aquel ciclo de conferencias que organizaron en el Museo del Patrimonio Municipal de Málaga y que ahora se ha materializado en esta preciosa edición donde se da cabida a la vida y obra de escritoras de altísimo nivel, de acendrada obra, que elaboraron sus textos creativos en el periodo que media entre los siglos XV a XX, conformando una áurea pléyade de voces que iluminan la excluyente senda de lo masculino. Sin estos trabajos de justicia, la visión de la literatura seguiría disminuida. Hoy, la ceguera es menor, gracias a esta imprescindible obra.



EL VALLE DE LAS SOMBRAS

Jerónimo Tristante. Algaida. Sevilla, 2022.

Por Fernando Barea

Cuando el escritor murciano Jerónimo Tristante no había alcanzado el renombre que le ha otorgado el personaje del detective Víctor Ros, publicó esta novela de la que su más reciente título, '36' es precuela. Aquí volvemos a encontrar a Juan Antonio Tornell, teniente republicano que durante la contienda investigó una de-

saparición en el convulso Madrid sitiado por las tropas franquistas, quien encuentra en Roberto Alemán, un héroe de guerra falangista, primero un rival en el que no confía, y luego un complemento perfecto para indagar en una serie de crímenes que se producen en el transcurso de las obras de construcción del Valle de los Caídos. Muy interesante.



LAS VITALIDADES

Ángela Segovia. Segovia, La Uña Rota, 2022.

Por Remedios Sánchez

La primera incursión en la novela de la poeta Ángela Segovia ha resultado un acierto; la que fuera ganadora del Premio Nacional de Poesía Joven Miguel Hernández ha construido una trama brillante en torno a una niña que tiene la capacidad de ver el aura (para ella el alma) de todo y todos los que la rodean (incluyendo animales

y objetos). A eso lo denomina «vitalidades». El contexto misterioso, un viejo caserón aislado, un jardinero, un gato, tres criadas y el adulto responsable de la pequeña (la relación entre ambos se define al final) propicia el argumento, centrado en una desaparición percibida con sus ojos de niña. El resultado es una obra de terror psicológico recomendable.

JUAN PEREGRINA

Cuando lo dejé, era un niño



NIÑOS

David Roas. Páginas de Espuma. Madrid, 2022.

no-filial y sus huecos, sus silencios, sus palabras— que David Roas consigue matizar con sus elipsis, imágenes y tramas.

La repetición de ciertos elementos y personajes dotará al libro de una coherencia interna que haremos nuestra y podremos reconocer cómo los muy jóvenes protagonistas toman las riendas de algunas historias a costa de los adultos: padres y madres que no comprenden al niño ni sus miedos, progenitores embargados por responsabilidades como el trabajo, el matrimonio, el orden familiar... y que, alguna que otra vez, se ven reflejados en actos cruentos ocasionados por sus vástagos gracias a la memoria, que será tanto un elemento aliado como uno maldito por lo que supone recordar ciertas actitudes de aquellos tiempo cuando ellos eran niños.

Los miedos, como insinúa el autor, parecen provenir de nuestro interior; de instintos antiguos y nada superados en una sociedad como la que vivimos que nos quiere iguales, homogéneos y limpios de diferencias, taras e impulsos: la literatura de Roas invoca al terror ancestral y al primario, reniega de unas reglas establecidas y nos propone pensar y reflexionar: si Roas no fuera tan divertido al escribir, sería preocupante.

Regresa al ruedo literario David Roas con una fantástica faena: escribir sobre la infancia, la paternidad, las relaciones entre ambas y, para rematar, asustarnos con esos vacíos que la realidad mantiene y sostiene y que se definen por ser trozo de sueño que devienen pesadillas o pero, extractos de la realidad que no sabemos explicar y vivimos de manera intensa.

Porque así es cómo estos niños, protagonistas de las historias que se ofrecen desde un esquema narrativo muy medido por el autor, nos hacen sufrir y vivir la lectura de sus vidas: habrá bebés preocupantes, niños crueles, inocentes angelitos que hablen con sus abuelas y artistas infantiles que expresen con dibujos lo que está pasando realmente en sus cuartos. Todo es posible si Roas

se empeña en hacernos vivir esa preocupante «invasión» del otro lado en nuestra realidad: Roas es capaz de hacernos vislumbrar la grieta por la podemos conectar con ese extraño mundo que es este pero visto con los ojos de la más radical extrañeza, los pequeños cortocircuitos que experimentamos en momentos muy concretos y que nos hacen preguntarnos dónde y cuándo estamos, como decía Pascal y citaba Bolaño: ¿por qué yo, aquí y ahora?

Encontramos homenajes al cine, a Shirley Jackson, a las novelas de terror y al mundo de los muertos vivos: en el cine, George A. Romero sembró una semilla que ha dado frutos de calidad como la interpretación literaria que de los zombies—aderezada con lo más importante, la relación pater-

JOSÉ MARÍA GARCÍA LINARES

De árboles y vínculos



LA POESÍA DE LOS ÁRBOLES

VVAA. Nórdica, 2022

De un tiempo a esta parte, hemos empezado a recuperar la concepción de la naturaleza como vinculación de seres y de lugares, al menos buena parte de la ciudadanía, no así los poderes económicos y políticos. La Tierra no es un depósito de materias primas, nunca debió serlo. Los seres que la pueblan y definen no son meras reservas de energía. Un bosque nunca se nutre de cifras, de porcentajes de pérdidas o ganancias. El ser de un bosque siempre implica un estar vinculado.

La perspectiva que reduce el bosque a mera reserva para la explotación surge a finales del siglo XVII. Hasta ese momento, el universo y la vida formaban un tejido complejo de cosas y signos, de seres y vínculos que los ligaban al mundo, toda una fabulación mitológica más o menos caótica. Narrar la historia de un animal o de una planta consistía en la descripción de sus características, en la enumeración de sus partes u órganos, pero también las semejanzas que podían encontrarse entre ellos. Contar o narrar esta historia era relatar las leyendas, los usos medicinales, las virtudes, los alimentos que podían extraerse de ellos.

Es a finales del XVII y principios del XVIII cuando todos los seres quedan

desnudos. Toda esa red que entrelazaba el mundo con la vida deja paso únicamente a la representación. Es el conocido «desencantamiento del mundo». La leyenda o la historia es sustituida por una tabla única, por un cuadro general. Todo se nombra y se clasifica a partir de la visibilidad del objeto, es decir, que solo a través del sentido de la vista se podrá acceder a un conocimiento auténtico, científico. Se trata, por tanto, de una restricción fundamental de la percepción, de la mirada científica, que acabará convertida en la ideología de la modernidad, para la que la materia y la Tierra no son más que entidades pasivas que están disponibles para ser trabajadas, sembradas y explotadas. Cualquier fuerza orgánica de la naturaleza

quedaría reducida por este sistema de pensamiento que es capaz de negar toda forma de alteridad.

Ignacio Abella recoge en esta magnífica edición, ilustrada con una sensibilidad exquisita por Leticia Ruifernández, textos de más de 70 poetas entre los que encontramos a Anna Ajmátova, Ángel González, César Vallejo, Hamid Tiobouchi, Gabriela Mistral, Walt Whitman, Sylvia Plath, Octavio Paz, Marcos Ana, Esthela Calderón... Para quien aún no lo tenga decidido, La poesía de los árboles es una de las mejores opciones para regalar en estos días. Es ese libro regalo al que puede acudirse una y otra vez en busca de esa belleza salvífica que tanto necesitamos y tanta falta nos hace.